



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13760

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENÍNSULA: Un mes, 1'50 pts.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

MARTES 29 DE OCTUBRE DE 1907

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos póstales en París: Mr. A. Lorette, 14, Rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.

EL MOVIMIENTO COOPERATIVO EN ALEMANIA

Acaban de celebrarse en Alemania dos interesantes Congresos cooperativos. Uno de ellos dió lugar á la reunión de más de 400 delegados de asociaciones cooperativas agrícolas; el otro representaba especialmente la cooperación de consumo urbana.

Las cooperativas agrícolas, á las cuales presta gran apoyo el gobierno alemán, ascienden á 20.000; de ellas 14.000 son verdaderas cajas de ahorros y de préstamos; 2.000 cooperativas de compra y venta en común; 3.000 tienen por fin centralizar la venta de leche, y por último, una docena se dedican a la compra en común de máquinas agrícolas.

Las restantes cooperativas reúnen muchos de estas fines á la vez.

Todos estos organismos se hallan agrupados en una asociación general para toda Alemania, y su movimiento de fondos está centralizado por una caja única, que durante el año 1906 acusó operaciones por valor de cuatro mil millones de marcos. En esta cifra figuran las cajas de ahorros y de préstamos por cantidades que exceden de 2.800 millones.

Las cooperativas de compra y de venta adquirieron géneros por valor de 130 millones de marcos y sus ventas estuvieron representadas por 40 millones.

Estos resultados resultan aún inferiores á los conseguidos por entidades análogas en Dinamarca, y para lograr su aumento la organización central de las cooperativas alemanas se propone crear despachos de venta que por ahora se dedicarán al negocio de trigo, extendiendo más tarde el procedimiento á los demás artículos.

Una de las principales cuestiones tratadas en el Congreso ha sido referente á las hipotecas que pesan sobre la propiedad agrícola, especialmente en Prusia, donde en 1903 los préstamos hipotecarios nuevos excedieron de 450 millones de marcos en los reembolsos.

Los congressistas agrarios han reconocido que es preciso recurrir á la intervención del Estado para mantener el precio de los productos agrícolas, pero se han preocupado, sobre todo, de reemplazar los créditos de segunda y tercera hipoteca por créditos personales, ampliando éstos, y en tal sentido se ha dirigido al gobierno germánico una petición para facilitar á las cajas de préstamo agrícola esta amplitud de su funcionamiento.

El Congreso de las Cooperativas de consumo ha tenido carácter menos práctico, y en especial ha puesto de manifiesto la existencia de diferentes partidos que se esfuerzan en apoderarse de estas instituciones urbanas. Los socialistas y los liberales han reído, con tal motivo, verdaderas batallas.

Por otra parte, dos opuestas direcciones se hacen la guerra en el mismo seno del Comité Central. Los unos quieren atenerse á la antigua organización de las cooperativas, mientras que los otros quieren modernizarla.

Por esta causa, los ortodoxos y los revisionistas del movimiento cooperativo se encuentran en una lucha, de la cual aparece el triunfo de estos últimos tanto más probable, cuanto que los obreros y miembros de los sindicatos adquieren cada día más influencia y hacen prevalecer su opinión de un socialismo trade-unionista cada día más encarnizado.

Las cooperativas de consumo, ó *consumvereine*, ascienden á dos mil, ó más de un millón de adheridos.

En cuanto á las cooperativas de producción obrera que tienen carácter industrial, suman un millar, con 60000 miembros.

Las cooperativas alemanas funcionan bajo la forma de responsabilidad limitada de sus miembros y responsabilidad personal de sus adheridos. Esta última es la más frecuente, en especial en las cooperativas de crédito, de las 25.000 cooperativas agrícolas ó urbanas existentes en Alemania, cerca de las dos terceras partes prescriben la responsabilidad personal ilimitada de sus adheridos.

URGE EL REMEDIO

Afortunadamente, las cuestiones de enseñanza pública y de cultura general van teniendo cultivadores, y aunque poco, todavía van interesando á la opinión más que en tiempos pasados. Felicitemonos de ello y ayudemos, por otra parte á que fomente esa corriente de opinión.

No hay ramo, ni grado, ni categoría en nuestra enseñanza pública, que no requiera el viento vivificador de un Ministro de ideas nuevas y de bríos que limpie la administración de muchas rutinas, y dote de mejores servicios que hoy están completamente abandonados ó poco menos, y si esto pasa en todo orden de cosas, ocurre en mayor grado en la enseñanza primaria.

No somos nosotros quien lo dice, lo dice la opinión pública, y lo dice igualmente el Sr. Rodríguez San Pedro, en su último discurso, leído hace pocos días en la Universidad Central y ante este testimonio creemos que huelgan toda clase de comentarios.

Dice en su discurso el señor Rodríguez San Pedro:

«Son, sin duda, pocas para la población de España 26 000 escuelas públicas de ambos sexos; son, además, deficientes, en general, cuando no deplorables, los locales en que se hallan instaladas; pero cuando se observa y se analiza su labor pedagógica, interrumpida ó perturbada por *interinidades prolongadas y sustituciones* que no ofrecen ninguna garantía á la enseñanza y se encaminan al reparto del escaso provecho entre el sustituido y el sustituto; *oposiciones de tramitación lenta* que no sólo tienen sin titular la escuela anunciada, sino que alejan meses ó años de la función educadora á los maestros que juzgan, dejando también huérfanas de dirección sus escuelas, sin contar abandonos ni negligencias, y también, á las veces, notoria falta de idoneidad en los que enseñan; cuando se piensa en todo esto, casi aparece un completo ideal apetecible lograr que esas escuelas funcionen todas durante el tiempo que legalmente deben funcionar, con personal docente bien penetrado de la importancia de su misión educadora, capacitado por su preparación para cumplirla, fortalecido íntimamente por la idea del deber y el calor de la vocación para llenar la ardua tarea de preparar para la vida las generaciones futuras.»

Dejemos aquí los comentarios que se nos ocurren y digamos al Ministro de Instrucción pública que, pues conoce algunos males de la enseñanza y tiene el remedio en su mano, ¿á qué espera para aplicarlo?

¡Donoso médico el que tuviese á su cargo un enfermo, conociese el mal y la medicina y no aplicase el remedio!

Tiene la palabra el actual Ministro de Instrucción pública señor Rodríguez San Pedro.

NOTAS ALEGRES EL TENORIO

La relación que puede existir, entre las calaveradas de la fantástica y popular figura del Burlador de Sevilla, y la conmemoración de los difuntos, las ignoro por completo, pero es el caso, que algo de común debe existir, cuando por un mandato especial, por una obligación ineludible en la noche del día de Todos los santos, los teatros todos tienen que anunciar la representación del drama fantástico religioso denominado D. Juan Tenorio.

La gente lo mismo que en esa noche tiene la costumbre de comprar castañas *torrás* y *calenticas*, se impone también el deber de escuchar nuevamente la serie de amorios y pendencias que el Tenorio de Zorrilla llevó á cabo en los tiempos en que no se conocía el uso de las medias de punto, ni los resultados de la Hemoglobina.

Todos los años la distinguida señora Inés de Ulloa, ha de sufrir un colapso en los brazos de su galán, todos los años recibe la misma carta y todos los años su papá que debió ser más inocente que una disolución de greda en agua de la calle Real, se conforma con la estocada que por todo lo alto le receta el raptor de su hija.

El lúgubre tañido de campanas, los atronadores gritos de los vendedores de castañas y *bonifatos*, y los clásicos versos del drama de Zorrilla, se mezclan como la arena en la azúcar, sin que haya peón caminero, ó investigador de Hacienda, por ilustrado que sea, que explique este raro contraste.

Porque: ¿qué tiene que ver las aventuras del D. Juan, con el recuerdo que el día primero de Noviembre nos hace la Iglesia de los que duermen en el sueño eterno?

¿Qué relación guardan los salmos y oraciones fúnebres con aquellas estrofas de

«No es verdad, paloma mía...? ¿Qué influencia puede ejercer el chisporroteo del carbón que se consume en dicha noche para *torrar* las castañas, con las coronas de siemprevisas y con aquel verso:

pero mal rayo me parta si en terminando esta capta, no pagan caros sus gritos.

[No lo sé! Y puesto que el aplauso ha sancionado la ineludible obligación de ejecutar ese drama en tan lúgubre festividad, no pretendamos averiguar la causa del por qué.

El Tenorio con sus malditos y escuderos, con sus *Ineses* adulteradas, con sus *Luisas* (humanos se entiende) está en puerta, y á estas horas no se encuentra trusa alguna en baratillo y no hay tizona que no esté embargada por los aspirantes á Tenorio y Gentilellas.

El drama del Sr. Zorrilla es tan necesario en el día primero de Noviembre, como una cataplasma de harina de linoseo para suavizar un divieso, y una noche del día de la conmemoración de los fieles difuntos sin el don Juan Tenorio, es lo mismo que una caja de cerillas vacía, ó un día de Navidad sin turrón de jijona.

Son cosas estas, que tienen menos explicación que la dimisión de Sánchez Toca de la Alcaldía madrileña.

OTEMA.

El petróleo, los mosquitos Y LAS RATAS

Desde hace unos cuantos meses, el Gobierno egipcio ha organizado en Port-Said una campaña contra los mosquitos, análoga á la que sostuvieron anteriormente los ingleses en Ismailia.

Una de las principales medidas empleadas consistente en echar petróleo en los sitios de donde salen estos insectos dípteros y en la destrucción de sus larvas.

Una brigada de agentes, sólo á esto consagrados, se encargó de tales operaciones.

En poco tiempo se han obtenido excelentes resultados, desapareciendo á la par que los mosquitos, gran número de enfermedades.

Especialmente en el barrio europeo, ya no existe el azote de la malaria ni la peste.

La ventaja de esta lucha contra los mosquitos es que produce al mismo tiempo efectos mortíferos para las ratas, á las cuales, en todas partes, se les declara una guerra sin cuartel.

En Port-Said se ha observado la mortandad tan grande de ratas que ha habido, por beber el agua mezclada con petróleo que se destinaban á

combatir los mosquitos. Al propio tiempo se ha hecho notar la desaparición de la peste, como consecuencia inmediata.

El coste de esta higiénica y eficaz campaña, durante ocho meses no ha pasado de 11.000 pesetas.

En La Unión

La compañía cómico-trica que actúa en este Teatro Principal, ha conseguido que ni una sola noche esté el teatro desierto. Todas las secciones se ven concurridísimas y el público está complacido de la compañía y principalmente de la tiple cartagenera Esperanza Marín, y del primer actor y director Antonio de Moya. Este artista no sólo pone al servicio del arte á que está dedicado su talento y excelente voluntad, sino que, incansable, refreca el cartel á diario y estrena obras con inusitada frecuencia.

Hoy hace por primera vez en La Unión «Casta y Perra», que tendrá seguramente el mismo buen éxito que todas las zarzuelas que ha estrenado. A juzgar por la brillantez con que se desliza esta temporada teatral, hay que suponer que el resultado de toda ella será magnífico, y habrá que agradecerse en primer término á Antonio de Moya.

Cinematógrafos

TEATRO MAIQUEZ

Introducidas algunas reformas en el coliseo de la calle de San Vicente, reanudó éste anoche sus secciones cinematográficas, exhibiéndose hermosas películas que fueron del agrado general.

La novedad que presentaba la empresa era el debut de los renombrados artistas musicales, hermanos Zamacois, que son verdaderamente notables y cuantos números interpretaron fueron aplaudidos por el numeroso y distinguido público que por completo llenaba todas las localidades de este bonito coliseo.

Además de este número, tenía anunciado la empresa, la presentación de la afamada pareja de bailes cosmopolita, hermanos Palacios.

Conociamos á estos pequeños artistas, pero francamente, al verles anoche los bailes que ejecutaron, queda-

HÉVA 20

Biblioteca de EL ECO DE CARTAGENA 17

plata, según el uso indio, y los dejó escapar como una nube armoniosa por el kiosco de su cámara nupcial.

Los recién venidos á este banquete, de cualquier nación que fueran, comprendían que sólo el Asia había sido en todos tiempos el país de la extrema opulencia, desde Darío hasta Palmer, y que en todas las demás partes de riqueza del millonario es limitada y m-quina, puesto que se encierra en los sepulcros numerados de las ciudades, que pintan al templo de sus fiestas campestres tiradas al cordel con el compás del tedio; así es que Northumberland en Londres y Botschli en París creen haber llegado al apogeo del fausto cuando han sacado una jauría de trescientos perros ladrones para seguir la pista á un zorro, ó embutido de un saquisami de la Chaussée-d' Antip, bañados en sudor dentro y m-parados por la lluvia y la nieva fuera, á mil pobres invitados que oyen un duo bañado aplaudiéndose mutuamente los dedos en zapatos de raso. La opulencia nunca se ha comprendido más que en esas regiones espléndidas, en que el rico sabe transformar los rayos del sol en rayos de oro.

Cuando los poetas egipcios en los versos de la India perfumaron el manto, Mounossamy se permitió una sonrisa, y dijo:

—Mañana, milores, mis convidados, estarán u-

Indio muerto y mostrárselo á Goulab; pero en el momento en que su mano se extendía hacia la extremidad de la rama flotante, el animal cayó en el lago Mounossamy asíde con una mano á la rama, con la otra sacó al animalillo del lago, y doblando-se como una serpiente, subió al árbol sin mojarse un pliegue de su pantalón blanco. Un elevo en nuestro teatro de Astley ganaría cien libras cada noche que ejecutara este trabajo. He aquí el otro hecho: Ayer el padre de esa piara de elefantes que ha visto usted en las márgenes del lago, inquirió sobremañera á toda nuestra sociedad; ese monstruo fué atacado de repente de un violento período y abanzó hacia nosotros con la trompa levantada y las orejas extendidas; mugía como un vulcano antes de la erupción. La hermosa Héva lanzó un grito de terror. Mounossamy cortó tranquilamente una rama gruesa de aco, como cortaría usted una caña de arroz, y arrojándose sobre el elefante, le obligó á tomar un baño en el lago como si hubiese sido un perro de agua. Vaya usted á chancarse con maridos de esta especie, aún cuando fuere usted elefante. El indio Goulab, que está loco por Héva y que conoce á Mounossamy y mejor que nadie, tiembla como la hoja en el árbol á la sola idea de lograr éxito en sus amores. El otro día me decía uno de los convidados, pa-Hecho: «Estoy perdido: creo que Héva me ha dirigido una mirada.»